



38Page



39Page



40Page

Ana y Samuel

- Old Testament II / 5th story -

NAR Un hombre llamado Elcana vivía en Israel. Elcana tenía dos esposas: Ana y Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no. Entonces, Penina pensaba que ella era mejor que Ana. Pero como Elcana amaba más a Ana, Penina la molestaba y la hacía enojar hasta hacerla llorar.

Penina ¡Qué tonta eres! ¡Ni siquiera puedes tener hijos!

NAR Ana estaba desanimada porque no podía tener hijos. Lloraba y lloraba y no comía. Su esposo Elcana, trataba de consolarla, pero ella igual sufría.

NAR Ana fue al tabernáculo de Dios llorando. Con una profunda angustia, Ana oró a Dios mientras lloraba amargamente.

Ana Señor, si me das un hijo, te lo dedicaré para toda su vida.

NAR Ana oró a Dios por un largo tiempo. El sacerdote Elí entró al tabernáculo cuando ella estaba orando. Pero como Elí la veía mover los labios, pero no oía ningún sonido porque Ana estuvo orando en silencio, pensó que estaba ebria y la resondró.

Elí ¿Hasta cuándo vas a estar ebria? ¡Abandona el vino!

Ana No estoy ebria, señor. Lo que pasa es que estoy muy desanimada y vine a desahogarme delante de Dios.

NAR Después de escuchar la historia de Ana, el sacerdote Elí la bendijo.

Elí Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido.

NAR Ana se fue del tabernáculo con un corazón agradecido, comió y dejó de preocuparse.

NAR Dios se acordó de Ana. Después de que regresó a casa, Ana quedó embarazada. Ana dio a luz a un hijo y lo llamó Samuel. Ana amó a Samuel y lo crió con todo su corazón hasta que lo destetó. Después, lo llevó al tabernáculo como le había prometido a Dios.

Ana Oh, señor mío yo soy la mujer que estuvo aquí, junto a ti, orando al Señor. Oraba por un hijo y el Señor me lo concedió. He venido porque prometí dedicarlo al Señor para toda la vida.

NAR Y Ana adoró a Dios con mucho gozo y agradecimiento.



41Page



42Page



43Page



44Page



45Page



46Page

NAR El niño Samuel se quedó en el tabernáculo para servir a Dios con el sacerdote Elí. Dios bendijo a Ana con tres hijos y dos hijas más, convirtiéndose en la madre de muchos hijos.

NAR Samuel creció en la presencia de Dios. Una noche, mientras Samuel dormía en el tabernáculo donde estaba el arca de Dios, escuchó un sonido extraño.

Dios ¡Samuel! ¡Samuel!

NAR Samuel se levantó y corrió hasta donde estaba Elí.

Samuel Mi señor, aquí estoy, ¿me ha llamado?

Elí ¡No, hijo mío! No te he llamado, vuelve a acostarte!

NAR Samuel regresó al tabernáculo.

Dios ¡Samuel! ¡Samuel!

NAR Nuevamente, Samuel escuchó una voz que lo llamaba y fue corriendo a donde estaba el sacerdote Elí.

Samuel Mi señor, aquí estoy, ¿me ha llamado?

Elí ¡No, hijo mío! No te he llamado. Regresa y acuéstate.

NAR Samuel regresó al tabernáculo y justo cuando se iba a acostar...

Dios ¡Samuel! ¡Samuel!

NAR Samuel escuchó que lo llamaban otra vez.

Samuel Sacerdote Elí, yo...

Elí ¡Ay! ¡Apenas había logrado dormir otra vez!

NAR Con esto, Elí entendió que el Señor había estado llamando a Samuel.

Elí (carraspeando) Mmm...Samuel, ve y acuéstate, y si vuelves a escuchar que te llaman, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha."

NAR Cuando Samuel regresó al tabernáculo, escuchó la voz llamándolo otra vez.

Dios "¡Samuel! ¡Samuel!"

Samuel Habla, Señor, que tu siervo escucha.

NAR A partir de ese momento, Dios le habló a Samuel. Samuel creció y el Señor estaba con él. Y así, todos supieron que Samuel se había convertido en el nuevo profeta de Dios en Israel.

NAR Samuel compartió con el pueblo de Israel todo lo que Dios le dijo. Samuel sirvió al Señor por mucho tiempo. Samuel gobernó y guió a los israelitas en los caminos del Señor y ungió a los reyes de Israel. Samuel fue un gran hombre que enseñó y compartió la palabra de Dios a los israelitas.